

INSTANTÁNEAS

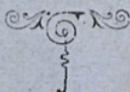


MARÍA GUERRERO

Núm. 82.—Sábado 28 de Abril de 1900.—15 céntimos.



Pedro Sabau.



Ha estrenado tres comedias muy aplaudidas: *Los hambres*, en colaboración con Ricardo J. Catarineu; *El baile de Bellas Artes*, premiada en concurso público y por jurado, que componian autores de los más eminentes; y el proverbio *Hoy como ayer*, una verdadera joya literaria.

Es un cronista ingeniosísimo, y los periódicos literarios solicitan su colaboración.

Trabaja de abogado, y trabaja con rara fortuna.

Ha escrito poesías muy delicadas.

Hombre de estudio y literato de gusto selecto, en todas sus obras hay un sello personal de finura y de distinción. Cuando se le ap aude, tiene siempre la conciencia tranquila de no haber sacrificado el arte en aras del fácil aplauso.

No forma en esa juventud anodina que suele prostituir nuestros teatros chicos, sino en la aristocrática juventud que antepone la literatura á la industria escénica.

Y con todas estas condiciones, sin contar con la independencia que le da su posición brillante, Pedro Sabau, que aún no llega á los veintidós años, tiene además una fuerza de voluntad superior á todo encomio.

Es un talento y un carácter. Irá muy lejos.

ARAGÓN (Estereuel).

Convento del Olivar.



Inst. de Garate.

Instantáneas.

Director: M. SALVI.

+ Oficinas: Clavel, 1, Madrid.



La bella Maude Odell.

ÍNTIMA

¡Con qué extraña alegría rasgué el sobre de la carta!

Y después, cómo le daba vueltas y más vueltas entre mis manos, complaciéndome en dejar volar á la imaginación, desde uno á otro, del tropel de pensamientos que la asaltaban.

Tenía en mi poder la respuesta del amigo, esperada durante dos ó tres días de mortales ansias; podía leerla, conocer la causa del silencio de aquella mujer; silencio que me había impulsado á invocar á la amistad, sediento de noticias, que pudieran desvanecer las dudas que tan tenazmente asaltaban mi cerebro.

Y sin embargo, sentía un secreto deleite en retardar la lectura.

Aquella carta hacía desfilar por delante de mis pupilas, como visión cinematográfica, todo un mundo de alegrías y pesares, oculto en el negro fondo de aquellas líneas, negras como la desesperación, breves como el placer.

Calles y plazas de la coronada villa se sucedían rápidamente, revelando en el papel recuerdos no extinguidos, nostalgias de un amor que se enrosca á las entrañas como serpiente maldita.

Entre aquella vertiginosa sucesión de imágenes que veía reproducidas en el fondo de mi pensamiento, aparecía la figura de una mujer, destacándose con enérgicos relieves.

Entonces, por esa misteriosa relación que existe entre las ideas y las cosas, mis manos desdoblaron maquinalmente aquel pliego, mudo testigo de mis fantasías; pero en el mismo instante, y como obedeciendo á un impulso irresistible, hice pedazos la carta del amigo, y exclamé sin poder contenerme:

No, no quiero saber nada; prefiero los delirios de esta imaginación calenturienta al grave razonar del entendimiento. ¡Bien hayan mis sueños que saben forzar castillos de naipes cuyos dorados torreones van á perderse en las azules tintas de los cielos!

¡Madrid, inmenso hervidero que avivas las pasiones y engendras odios y agotas energías al choque violento de todos los egóísmos! Pasea ante mis ojos tus grandezas como tus miserias; tus legiones de famélicos y tus mesnadas de ahitos; el hampa do rada y la astrosa golfería; que siento desperezarse mis recuerdos al raudo girar del humano torbellino, y un céfiro suave regala mis sentidos con la música sublime de unos labios que se besan...

EDUARDO VÁZQUEZ FERRER

LISBOA.—Teatro de Doña María de Molina.



Inst. de R. Monguda.

LISBOA.—Conducción de toros á la plaza.



Inst. de Raoul Pires.

La culpa es tuya...

Te quejas, bella Ascensión,
y esto es justo que me asombre,
que no sabes la razón
para no encontrar un hombre
que te dé su corazón;

¿que somos poco sencillos?
¿que nos pasamos de pillos?...
Tu no sabes comprender:

la culpa es de la mujer,
del hombre no, ¡pobrecillos!

Te debes de acostumbrar
á ser muy casta, hija mía,
y lista para enganchar,
que es lo preciso hoy en día
para llegarse á casar...

Ves un pollo que te espera;
que se atraviesa á tu acera;
pues tú, en cuanto que le vieres,
le miras... de esa manera

que sabéis bien las mujeres,
y él, es claro, ha comprendido
que has dicho: «sígame usted»,

y si le ves decidido,
te alzas un poco el vestido
para mostrarle tu pie.

El paso debes cortar
un poco, no un disparate,
y hasta te puedes parar
á ver un escaparate
y así él te llega á alcanzar...

¿Qué al fin, con mil ilusiones
se declara, con gran fé,
y te pide relaciones?
Pues tú, con finas razones,
le dices: «lo pensaré»...

¿Qué al darle el sí, decidida,
te pide un beso? Tú aquí
le insultas muy ofendida;
mas te haces la distraída
para que él te le dé á tí...

¡Ah! y además, hija mía,
no pierdas las ocasiones
por alguna tontería;
echa cebos á montones...
hasta ir á la Vicaría.

Y lo demás, Asunción,
se queda ya á tu elección;
mas si hay dudas en tu mente,
yo te daré una lección
un día, prácticamente...

GERARDO FARFÁN



El reinado de las camareras.

El verano se echó encima, sin dar lugar á la primavera ni para rascarse.—Como decía anoche una muchacha muy bonita y muy cursi, «Favonio ha pasado de largo».

Este año ha querido librarnos el Señor de las infinitas jaquecas que traían consigo los poetillas al por menor y los melancólicos paseos de las niñas con novio, que suspiran eternamente alrededor del estanque del Retiro...

¡Oh, estanque del Retiro,
 donde acuden las niñas casaderas
 á suspirar con mentidor suspiro,
 tras un novio de muchas tragaderas!...
 Yo, á mi pesar ¡oh, estanque!... no te admiro;
 no quiero los suspiros ni aun de veras.
 ¡Oh, estanque, nunca claro y sí sereno,
 salud, salud!... ¡Me alegro verte güeno!

Ese es. Anda y que le den un tiro á la primavera, á los poetas cursis y á las lilas.

Venga á nos el verano, por doscientas mil razones. La primera y principal, porque ya empiezan á verse mujeres con blusa suelta, capaces de volver tarumba al mismísimo Nuncio de Su Santidad. Y luego, porque se inaugura el reinado de las camareras, chicas simpáticas, *comib es y be-bibles*.

En las horchaterías, en los cafés, en los puestos de agua del Prado y Recoletos, un sin fin de delantales blancos van y vienen, arrojando caderas gentiles y formando unas arrugas deliciosas.

—Oiga usted, Carmencita. Ese delantal está un poquito guasón. Mire usted qué arruga tiene ahí, más abajo...

—El que se trae su *miaja* de *cachondeo* es usted, don Fulano. Este delantal está en su sitio.

—Bueno, pues *pa* que vea usted lo que son las cosas. Yo quisiera estar en el sitio del delantal...

—Entonces no podría usted tomar horchata.

—Pero tomaría horchatera, que es más rica...

Los corros de muchachas con la trenza colgando, interrumpen el pali-que, cantando á qué quieres más:

Alirón, tira del cordón,
 cordón de la Italia.
 Dónde irás tú amor mío,
 que yo no vaya...

HABANA.—Estación del ferrocarril de Regla.



Inst. de S. Rodríguez Valdés.

—¿Usted oye lo que dicen las chicas? Pues lo mismo digo yo: que *ande* irá usted que yo no vaya... Benditas sean hasta las cintas de ese delantallito blanco, que parece una casulla de día de fiesta...

—Bueno. Pues ahora verá usted qué fiesta. Mire *ustê* quién viene allí...

—¡Uuu! Mi mujer...

(Pausa. Una señora, con falda de seda y blusa de encajes, ajamonada, de buen ver y con cara de pocos amigos, se adelanta al puesto).

—Buenas tardes... dice. (Silencio sepulcral). He dicho que buenas tardes, Heliodoro. O me contestas, ó ahora mismo vas á ver la que se arma... ¿Qué hacías aquí?

—Pues nada, hija. Ya lo ves... Tomar horchata y cuidar de la niña, que está ahí jugando en ese corro...

—Bueno. Pues si no hacías nada, enseñame el dinero que tengas...

—Camila, Camila... Que esto ya es una vergüenza... En mitad de un paseo público... delante de tanta gente...

—Que me enseñes el dinero... A ver el duro que te di...

—Míralo...

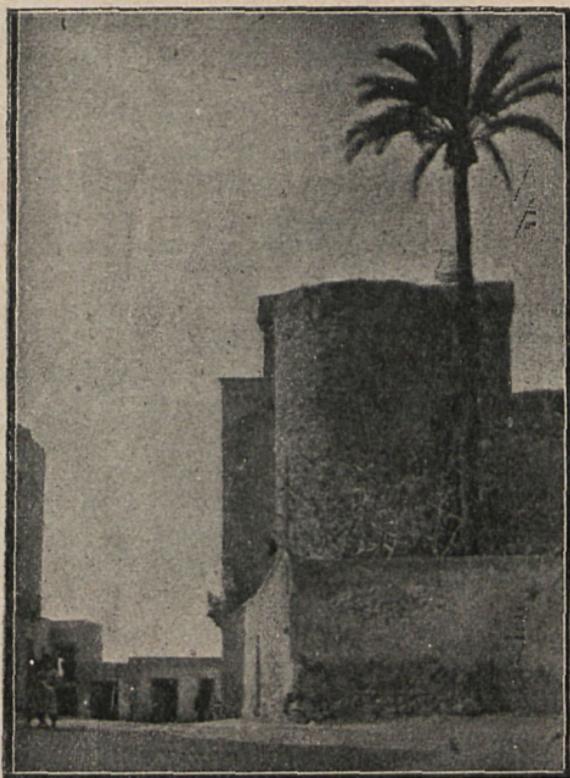
—¡Ah, sinvergüenza! Ese duro es falso...

—¿Falso? Mentira.

—A ver... Camarera, camarera... Haga usted el favor de ver si este duro es bueno.

—¿Esto? ¡Esto es peor que el Gobierno!

Bronca. La mujer cree que ha sido una artimaña del marido; el marido se figura que la mujer le había entregado el duro falso, con intención de avergonzarle, para que no volviese más á ningún puesto de aguadoras. Y la del puesto, en vista de que el duro es más falso que el alma de Judas, plantea la cuestión diciendo:



Antiguo presidio de moros, en Elche.

Inst. de P. Pinedo.

—En fin, yo no tengo que ver con eso... A mí me paga usted los seis reales del *anisao* y del *azucarillo*...

El pobre D. Heliodoro se acoge á su mujer:

—Paga esto, Camila... paga y vámonos...

—¿Y con qué, si no llevo un céntimo?...

La aguadora, al grito:

—¿De modo que se han *acochavao* ustedes *pa* no pagar los seis reales?
¿Y *pa* eso trae usted falda de seda y blusa de encajes?

A esto, las niñas del corro cantaron:

Tanto vestido blanco,
tanta parola,
y el puchero á la lumbre
con agua sola...

Y mientras el matrimonio se iba, asegurando que enviarían los seis reales con la criada, la camarera los ponía como un trapo, diciéndoles á voz en cuello:

—Eso es... Y el puchero con agua sola... *Verdá* es que esa señora tiene otro puchero, que es su marido... ¡Adiós, caballero tinaja! ¡Permita Dios que por cada real de los seis te salga un lobanillo!

De re pública.

CHARLA PSICOLÓGICA

La filosofía político-social-educativa está de moda. Todos hablamos día y noche, en cafés y en paseos, de degeneración y regeneración; todos pretendemos saber que el mal está en la raíz, y como los *babys* son la raíz, ó la yerba, como dirían nuestros vecinos de allende el Pirineo, de toda sociedad, las cuestiones pedagógicas se han puesto á la orden del día.

Hasta el Gobierno, padre previsor y amante del Estado, dando por esta vez gusto (si hemos de creer á la prensa) á la opinión popular, ha creado un nuevo embeleco gubernamental, bajo la simpática advocación de Ministerio de Instrucción pública, partiendo por gala en dos el vetusto y enciclopédico de Fomento, precisamente ahora en que el susodicho acaba de estrenar, como símbolo de su unidad, palacio flamante y nuevecito.

Yo, que aunque no lo parezca, también me intereso por los grandes problemas, heme dado hace tiempo á pensar en nuestras inveteradas enfermedades nacionales, y de inducción en deducción, espigando en el bien graneado campo de la psicología comparada y la sociología incomparable, mariposeando de Krause en Spencer, como quien dice de Herodes á Pilatos, he venido á sacar en limpio que la culpa del malestar y de la decadencia española, de nuestra falta de iniciativas, de nuestra tendencia fatal á esperar todo de la lotería, y de otros excesos reprobados por la moral práctica y el buen sentido europeo, la tiene nada menos que Kant, el ilustrado Kant, que en una sola frase sembró el germen de nuestra desgracia.

¿Qué dice el filósofo? ¡Ah, señores!, el filósofo dice:

«El Robinsón es la novela de la infancia, casi el único libro que los niños pueden y deben leer.»

¿Se asombran ustedes? ¿No comprenden qué relación pueda existir en-



En las costas de Turquía.

tre la afirmación del bueno del alemán y nuestras propias desventuras?

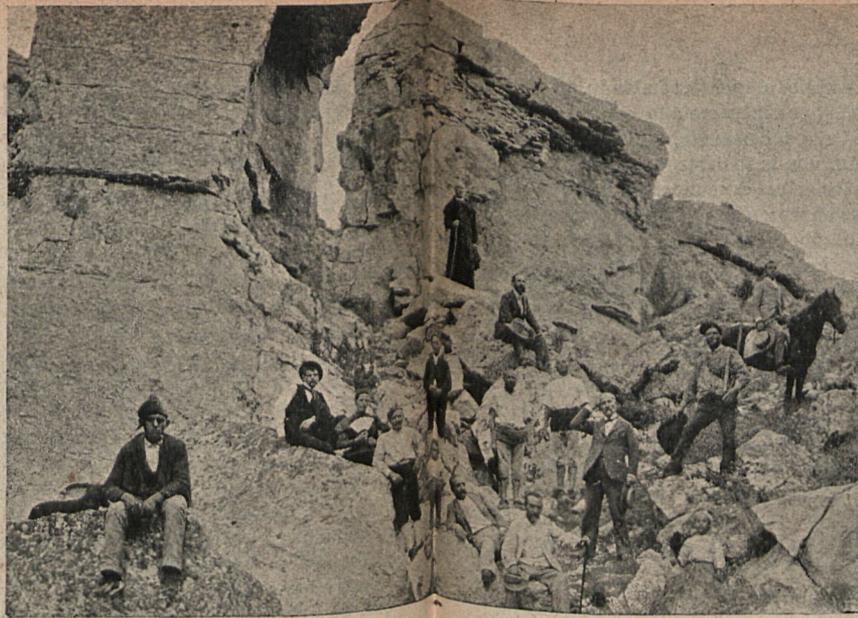
No es extraño: los puntos de vista filosóficos necesitan telescopio de alcance... y los telescopios, por suerte ó por fortuna, están caros.

Hagamos historia. La historia, según dijo no hace mucho un ilustre orador desde la tribuna del Ateneo, es el mejor medio de demostrar todo aquello que se tiene interés en hacer pasar por cierto. La severa Clío tiene, no dos caras como Jano, sino doscientas y aún más, como Biblia protestante.

Hagamos, pues, historia.

La frase de Kant se lanzó al mundo de las ideas; padres y maestros se apoderaron de ella con encarnizamiento, dicho sea en honor de la verdad, digno de mejor causa, y hétenos aquí al Robinson implantado en familias y escuelas ocupando el puesto de honor en toda Biblioteca infantil.

El señor Crousoé, como ustedes saben, abandona su hogar, provisto de respetable cantidad de cuentas de vidrio, con el laudable fin de engatusar



TERUEL.—Barranco de la sima de San Pedro entre Ariño y Oliete.

salvajes; el simbólico joven naufraga, va á parar á una isla desierta, y como llovidos del cielo, llegan á él los frutos de la tierra, los animales todos (inofensivos por supuesto); su compañero amado es un loro, descubre la sal y las patatas, redime á un negrito, y de vuelta á la patria, á favor de un buque que atra viesa casualmente delante de la isla, pierde en el camino su famoso grano de oro, y vuelve á casita tan pobre como de ella salió, pero acompañado del loro, por supuesto.

Esta es la historia. Pero ¿y su influencia en la sociedad?

¡Ah, señores! ¿Quién se atreverá á negarla? ¿Es que nuestra vida moderna no es tristísimo recuerdo del descabellado viaje de Robinson? Nuestra educación primaria... Cuentas de vidrio propias tan solo á engatusar salvajes, conocimientos frá-

giles é inútiles, muchas retóricas y pocas ciencias, tan pocas, que cuando después, en la vida real, encontramos al paso la sal ó las patatas, creemos haber hecho un descubrimiento prodigioso...



CARTAGENA.—Ruinas del castillo de la Concepción.
Inst. de M. Dorda y Mesa.



CARTAGENA.—El embarcadero.
Inst. de M. Dorda y Mesa.

¡Trabajos útiles! ¿Quién no deja su campo, el que tiene al lado, el propio, aunque sea sembrado de habichuelas, por lanzarse á la conquista de la isla desierta? ¿Quién se resigna á trabajar tenazmente, teniendo posibilidad de embarcarse en naves de ilusión, con la incierta perspectiva del naufragio en tierra fértil? ¡Como si en los mares desconocidos no abundasen los áridos escollos más que las islas encantadas! ¿Quién no está acompañado, y muy á gusto, del indispensable lorito? Loritos en política, (¡oh, Parlamento!); loritos en administración, (¡oh, Cámaras!); loritos junto al café con gotas, (¡oh, regeneradores de cervecería!); loritos en arte, (¡oh, Ateneo!), loritos en la vida privada! Nuestra España es una selva virgen, donde todos hablamos y pocos se entienden.

Y después del naufragio, y aun antes de él, ¿quién no sueña con el buque fantasma (lotería ó herencia) que ha de traerle la *restauración*? Para algunos llega la buena suerte por invisibles é inesperadas vías; es cierto, pero suele serlo también, que en el paso de la desgracia á la fortuna, del destierro á la patria, es muy fácil perder la dignidad ó la conciencia, el granito de oro que había sobrevivido á todas las humillaciones del naufragio.

¿Qué tal? Me parece que mi inducción no falla. Y aunque falle, ¡tanto mejor! También yo he leído en mi infancia el Robinsón, y esta manía de filosofar á destiempo puede ser mi isla desierta.

G. MARTINEZ SIERRA

GRANDES REFORMAS EN «INSTANTÁNEAS»

Desde el número próximo, correspondiente al 5 de Mayo, aparecerá INSTANTÁNEAS aumentado considerablemente el tamaño, siendo sus páginas más grandes que las de todas las revistas ilustradas, sin que por esto pierda nuestro periódico su forma característica y elegante.

La parte artística, encomendada á distinguidos dibujantes y caricaturistas, será mejorada notablemente, publicando además vistas fotográficas de todos los países del mundo, para que la Revista no pierda el carácter que indica su título, y para que los aficionados á esta sección puedan formar un completo panorama universal.

El texto de nuestra publicación nada dejará que apetecer, pues contamos con la colaboración asidua de todos aquellos escritores que gozan de justa reputación entre los literatos españoles.

Además, INSTANTÁNEAS publicará amplias informaciones gráficas y literarias de todos aquellos acontecimientos que llamen la atención del público, tanto en España como en el extranjero, comenzando por la publicación de unas amenas é interesantes crónicas que desde París nos remitirán nuestros redactores-corresponsales, en las que daremos cuenta detallada á nuestros lectores de todo aquello que ocurra en la Exposición de París.

Estas crónicas irán acompañadas de magníficos grabados representando tipos, edificios, productos y todo lo que descuelle en el Concurso universal.

INSTANTÁNEAS se imprimirá esmeradamente en inmejorable papel satinado, y sus cubiertas, que llevarán caprichosas y artísticas portadas en colores, irán tiradas en papel couché.

A pesar del considerable aumento de tamaño y de las grandes mejoras que se hacen en INSTANTÁNEAS, sólo costará, como siempre,

15 céntimos número corriente

reglando los precios actuales para nuestros corresponsales y paqueteros, entendiéndose que los pedidos son en firme y sin devolución.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

LEOPOLDO DE SELVA

Fecundo orador, infatigable propagandista de España en Alemania, é insigne Director de las conferencias en lengua española en el Ateneo de Hamburgo, gracias á su incansable trabajo y á un verdadero amor á su patria, ha conseguido que hoy se conozcan en aquel país tanto como nosotros los conocemos, y se admire, cual aquí se admira, el talento de nuestros clásicos autores.

Tal es Selva; gran orador, buen español y un perfecto caballero.

Está emparentado con el maestro Chapí, ¡y el talento les ha unido más!

S



LA VIDA EN LAS EDADES

Ve la edad juvenil en lontananza
dicha, fortuna, posesión brillante;
nada á esa edad se pone por delante,
en ella todo es luz, todo esperanza.

Y hasta en la edad viril, que presto avanza,
vislúmbrase más firme y más constante
un porvenir espléndido, arrogante,
y más se quiere cuanto más se alcanza.

Pero en esa otra edad encanecida
sin ilusiones ya, sin dicha cierta,
se vive sin vivir, cansa la vida;
del sueño del pasado se despierta,
y si entonces la fe se halla extingida,
también se halla la esperanza muerta.

R. FERNANDEZ Y ESTEBAN.

MODA Y ARTE

y *La Vraie Mode*, Revista en francés y en español. Se publica los días 5 y 25 de cada mes con modas adelantadas sesenta días á las de todas las revistas españolas.

La mejor para señoras, modistas y bordadoras. Veinte páginas de modas y labores en negro y colores, con un magnífico patrón cortado.

No se venden números sueltos. Sólo se admiten suscripciones. España, tres meses, 5 pesetas; seis meses, 10 pesetas; año, 20 pesetas. Oficinas, Clavel, 1, Madrid

Se remite número demuestra abonando una peseta en sellos.

INGENUIDAD

Cubierta con su mantilla,
y próxima á la rejilla
del santo confesionario,
ayer la hermosa Rosario
con timidez relataba
sus pecados, de que daba
cuenta exacta al confesor.
Al principio, llanamente
refirió la penitente
las faltas de su conciencia;
mas pronto en su conferencia
se detuvo vacilante
y tiñóse su semblante
con el rojo del rubor.

—¡Ay Padre! decirlo debo,
más la verdad, no me atrevo...
Dejad que el temor domine
y que al fin me determine
á decir cuanto ha pasado,
porque ignoro si es pecado,
y si lo es... ¡lo sentiré!...
Causándome mil rubores
me habló Nicolás de amores;
me dijo: que eran dos rosas
mis mejillas, por lo hermosas;
y que al sol daban enojos,
por sus fulgores, mis ojos,
y que era breve mi pie.

Me dijo: que eran claveles
mis labios, y que sus mieles
tomaba la abeja de ellos;
me dijo: que mis cabellos
eran de oro, y que mis brazos
eran de amor dulces lazos,
y mi rostro el de una hurf.
Díjome, en fin, tanta cosa,
que á la par que ruborosa

le escuchaba embelesada.
Me dijo que era su amada,
que por mi amor se moría,
y... ¿que si yo le quería?
Y yo... ¡le dije que sí!
pidióme después... un beso...
¡Se lo di!... ¿Pequé por eso?
—¡Un beso! ¿y con esa calma
lo dices? ¡cuando tu alma,
por el camino del vicio,
á hundirse va al precipicio
de su eterna perdición!
La niña que escucha amores
y al galán da sus favores
mancillando su inocencia,
sin oír á su conciencia
ni mirar por su recato,
ya con diabólico trato
renuncia á su salvación.

Si tu alma salvar deseas,
siempre que á tu amante veas
mostrarse contigo osado,
huye, niña, de su lado;
que si otra vez le otorgaras
tus favores, no lograrás
hallar para tí piedad...

.....
.....
.....
Y al salir del santo templo,
dando de candor ejemplo,
la niña inocente y pura
decía: *Señor*, procura
que otro beso no me pida.
Que entonces... ¡Estoy perdida
por toda la eternidad!

M. MARZAL Y MESTRE.

CORRESPONDENCIA FOTOGRAFICA

Almería.—J. S. M.—Son pequeñas y necesitamos sean de más tamaño; se utilizarán cinco que tienen más interés y resulta mayor el asunto.

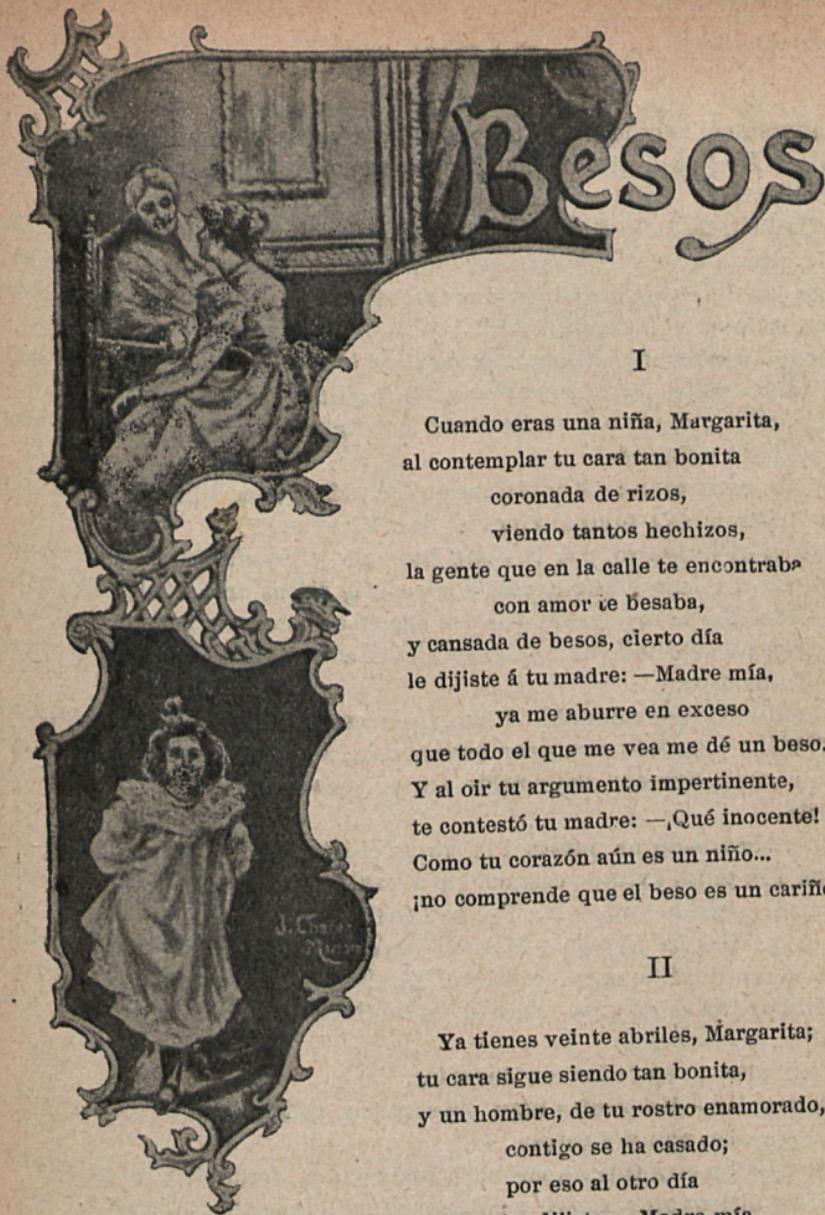
Zaragoza.—G. V.—Siento decirle que no sirven para reproducir: 1.º por no tener interés, 2.º por estar algo veladas y 3.º muy conocidas. Haga usted trabajos con más gusto y de interés.

Portugal.—A. Almeida.—Muy buenas las dos pruebas; tenemos la satisfacción que casi todo lo que nos remiten de Portugal es muy bueno; el paisaje de usted es precioso, pero precisa mande asuntos de interés.

Zaragoza.—E. G. M.—De las ocho hay solo cuatro de interés y buena reproducción; las demás no se publicarán.

G, BORKE

Fotógrafo. Casa especial en ampliaciones y reproducciones artísticas, pintura, esmaltes y platinos. Calle de Sevilla, número 16 (hay ascensor).



Besos

I

Cuando eras una niña, Margarita,
al contemplar tu cara tan bonita
coronada de rizos,
viendo tantos hechizos,
la gente que en la calle te encontraba
con amor te besaba,
y cansada de besos, cierto día
le dijiste á tu madre: —Madre mía,
ya me aburre en exceso
que todo el que me vea me dé un beso.
Y al oír tu argumento impertinente,
te contestó tu madre: —,Qué inocente!
Como tu corazón aún es un niño...
¡no comprende que el beso es un cariño!

II

Ya tienes veinte abriles, Margarita;
tu cara sigue siendo tan bonita,
y un hombre, de tu rostro enamorado,
contigo se ha casado;
por eso al otro día
de casarte, dijiste: —Madre mía,
dejó mi corazón de ser un niño.
¡Hoy comprendo que el beso es un cariño!

FELIPE S. COLMENAR

Salón fin de siglo. Nuestro distinguido amigo y activo corresponsal en Sevilla, Don Rafael Virtudes, ha montado un salón destinado á la instalación y venta de máquinas automáticas y toda clase de inventos útiles, venta y suscripción á toda clase de periódicos y revistas ilustradas, y centro de información y publicidad.

Dicho establecimiento está montado con gran lujo y comodidad, en el número 69 de la calle de las Serpes, de la populosa capital andaluza.

PAPELES

Primorosamente editado se ha puesto á la venta el tomo primero de la *Biblioteca Moderna*, que ha alcanzado una aceptación verdaderamente extraordinaria.

El primero, titulado *Sedución*, es una colección de cuentos originales de D. A. Palacio Valdés, y más que nosotros pudieramos decir en su elogio, dice ya el justo y universal renombre que en el mundo de las letras goza este galano y castizo escritor.

Cada mes aparecerá un tomo mensual de la *Biblioteca Moderna* y todos ellos irán firmados por nuestros más distinguidos escritores.

Los tomos II, III, IV, V y VI, llevarán las firmas de Benavente, Valera, Rueda, Galdós y Sellés.

Precio de cada tomo: 50 céntimos en las principales librerías y en casa del administrador D. Miguel Poveda, San Vicente, 47.

De Belen al Calvario, por D. Juan Redondo y Mendiña. Esta obra, que está editada con lujo y que cuesta dos pesetas en las principales librerías, es una colección de inspiradas poesías escritas en correcto castellano, que constituyen una serie de narraciones histórico-religiosas de la vida y pasión de Jesucristo.

Este bonito y recomendable libro, que está dedicado á Su Santidad León XIII, ha obtenido una gran aceptación, y por ello recomendamos á su ilustre autor, nuestro distinguido amigo y compañero, Sr. Redondo y Mendiña.

La huertana.—Se ha puesto á la venta el libreto de esta preciosa zarzuela que con tanto éxito se estrenó en el teatro Romea, y de la que es autor nuestro querido amigo D. Felipe Pérez Capo.

Timbre y sellos del Estado.—Manual práctico, publicado por D. Félix González de la Revilla, inspector de el Timbre en la provincia de Cádiz.

Este libro, que es de gran utilidad, es también el más completo de los publicados hasta el día.

Precio: 2 pesetas en todas las librerías.

Nueve cuentos.—Un tomito bien presentado, escrito por D. J. Rogueiro Sánchez, y que se vende á peseta.

Girones.—Con este título aparecerá en breve un tomo de poesías escrito por nuestro distinguido amigo y colaborador D. Ramón A. Urbano.

Auguramos un buen éxito al nuevo libro del Sr. Urbano, y desde luego enviamos á su autor nuestra enhorabuena anticipada.

En otro lugar de este número publicamos una preciosa composición poética tomada de *Girones*.

Polvo y paja, por José Rodao.—Este lindo tomo de inspiradas y humorísticas poesías se vende al precio de 1,50 pesetas en las librerías principales.

Los suscriptores de INSTANTÁNEAS pueden adquirirlas por una peseta en nuestras oficinas.

LA BACANTE

Con el seno turgente descubierto,
brilla al fulgor de la radiosa tea
la impura meretriz, que se pasea
de la embriaguez con el andar incierto.

Cruza el jardín, á la impudicia abierto,
y ya en lúbricas danzas se recrea,
ó ya festiva al sátiro golpea
con el tirso de pámpanos cubierto.

Al son de carcajadas estridentes
entona á sus estáticos oyentes
del libre amor la pérfida canturía
y al siervo escanciador gritando llama,
y bebe del licor que se derrama
por la boca de un ánfora de Etruria...

RAMON A. URBANO.